



PERIÓDICO SEMANAL FESTIVO, HUMORÍSTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

PRECIOS DE SUSCRICION

En la isla, un mes adelantado. 2 reales
En el resto de España, trimestre. 8
Números sueltos 4 céntimos de escudo.
Números atrasados 8 »

REDACCION: HANNÓVER, 33

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Línea pie de página. 2 reales
Cuarta plana diez líneas. 2 »
Los suscritores tienen derecho á insertar los anuncios gratis mientras no excedan de 10 líneas

EL AMOR

BAJO EL PUNTO DE VISTA DEL ARTE DE LA GUERRA

Las cosas más contradictorias tienen sorprendentes analogías: ¡ay!, exclamaba con razón un insigne poeta,—hasta el dolor nos place, hasta el placer nos duele.

El amor y la guerra, en su sentido íntimo, parece como que se rechazan. Ley de atracción universal, es el primero. Ley de odios, de antagonismo y de repulsión, la segunda. Eterna aspiración del espíritu, es el amor que va siempre tras lo infinito y lo bello. Es la guerra manifestación cruel del principio de destrucción, inherente á la materia, como el deudor es inherente al pagaré, como el fajín verde al delegado de Hacienda. La mujer, aristocracia de la gracia y del encanto, verdadero día de fiesta del hombre, es el objeto del amor. La guerra, ¡ah!, la guerra tiene como médicos el horror y la violencia, y como fin el exterminio. ¡Qué abismos, pues, tan profundos no debieran existir, pues, entre ella y el amor!

Amor y odio. He aquí los dos polos sobre los cuales se asienta el eje de las pasiones humanas. Todos los seres aman y odian. Desde el amor al presupuesto y el odio al trabajo, hasta el amor de Petrarca á Laura y el odio de Alemania á Francia, hay una serie inmensa de odios y de amores que se traducen en la vida real por estacazos más ó menos escandalosos. Muchos amores, como muchos odios, se parecen, á pesar de la diferencia de los medios en que van en derechura hácia un mismo fin: hácia el hospital.

Algunos se resistirán todavía á encontrar puntos de semejanza entre la guerra y el amor. ¿Qué hay, qué puede haber de común, dirán, entre los brazos que dulcemente estrechan y los brazos que fortísimamente nos desloman?—¡Bienaventurados los que así piensan! ¡Consérveles Dios su fresca inocencia, como ellos la conservan á través de sus pecados veniales!—Todavía ignorar, por lo visto, que el amor mismo tiene abrazos que sacan fuera medio palmo de lengua, y mimos que

matan más que cien ametralladoras.

«A juzgar del amor por sus efectos—dice *La Roche-foucauld*—en el mayor número de casos se parece más odio que á la amistad.»—Guerra civil de los nacidos, lo llamó Quevedo, y la sensible madame Girardin exclama: «Ser amado, es tener un enemigo pérfido que posee el secreto de vuestra debilidad... es tener por aliado un traidor, un adversario implacable que sin cesar lucha contra uno secretamente.»

En cambio, los escritores militares se llenan la boca de azúcar cuando hablan de su misión civilizadora de las guerras... y civilización supone armonía, arrumacos y cariños. Por la causa de la civilización ha dejado lord Seymour á Alejandría como la palma de la mano. Se conoce que eran allí poco higiénicas las habitaciones, y vivir en ellas era más peligroso á los egipcios, que recibir en el testuz un proyectil del tamaño de una *irregularidad* administrativa. No encuentro en español otra comparación que explique mejor las dimensiones del proyectil inglés.

Se deduce, pues, de todo lo dicho, y para acabar pronto, que hay guerra en el amor y amor en la guerra.

Por eso yo trato fundir en el arte de andar á cachetes, el arte de besar bien y pronto, escribiendo éstos que pudiéramos llamar prolegómenos de un nuevo arte del que Jomini podría ser el poeta y Ovidio el general.

II

Según Napoleon, todo el *arte de la guerra* consiste en ser el más fuerte en el punto decisivo. ¡Y qué! ¿el secreto del arte no estriba también en materia de amor en encontrar el punto decisivo, y sobre él ser más fuerte?

En esa trivialidad aparente descansa todo el arte de los Alejandro, los César y los Gustavo Adolfo. En esa trivialidad aparente descansa también todo el arte de los Lovelace y los tenorios. «¡Cuánta fortuna requiere—exclama un ilustre escritor militar—la aplicación de ese principio encerrado en tan pocas

palabras! ¡Estudiar los *hombres*, las *armas*, el *terreno*! Este es el verdadero estudio del *arte de la guerra*.» Ahora bien. ¿Se atreverá alguien á negarme que el verdadero estudio del *arte del amor* no es otro que el de las *mujeres*, las *armas y el terreno*?—¿Qué diferencia hay, pues? La del sexo Y eso para nosotros. En cuanto á las mujeres, *amar y pelear*, son una misma cosa para ellas. Invoco el testimonio de todos los maridos y de todos los amantes: Para las mujeres viene de molde esta definición que del *arte de la guerra* da Guibert: «vencer y hacer daño con el mayor éxito posible;» y esta otra de Rocquancourt: «vencer una fuerza mayor contra menor.»

En el amor hay que estudiar, como he dicho, el corazón humano, las armas y el terreno.

Prescindamos del primero, porque sobre ello se ha escrito mucho. Limitémonos á indicar que todo lo escrito, aun siendo mucho, no es bastante. ¿Quién se atreverá á dar reglas para las pasiones? Lo mismo pasa en la guerra. ¿Quién se atreverá—exclamaba el duque de San Miguel—á recibir el manual del general en jefe? La igualdad de condición es aquí evidente.

III

Por lo que á las armas se refiere, ¿quién niega que las hay en el amor?—Los proyectiles surten efectos proporcionados al calibre. La mirada expresa más que el suspiro; el apretón de mano no sólo dice sino que pregunta; el beso es bala y bala que deja surco en la epidermis y á las veces penetra hasta el corazón; un brazo que aprisiona la cintura, produce tanto efecto como el que en la guerra puede causar un cañón de ocho centímetros bien apuntado. Además, en el amor hay: infantería que, ágil y libre de impedimentos, busca el camino más corto y se basta á sí misma; caballería que trota y galopa, pero á la que en ciertas ocasiones su propia velocidad perjudica originando irremediables desórdenes, y artillería que, majestuosa y brillante, marcha en trenes, hace mucho ruido y provoca escándalos mayores, puesto que un tiro

Última novedad en muebles de Viena Castillo 2.

suyo mete más bull. que ciento de infantería.

En el amor, como en la guerra, no hay que echar en saco roto el precepto de un gran maestro que dice: «que el verdadero arte se cierne sobre todos los sistemas y se sirva de todos ellos, sin abusar de ninguno.»

Para los sitios de plazas fuertes es indispensable artillería gruesa. La infantería no debe exponerse á un revés, empeñándose en locas aventuras.

No hay tampoco que olvidar en el amor esta máxima militar: «el cañon llama al cañon.» Dejen, pues los estudiosos de hacer el oso á las duquesas.

{(Concluirá.)}

LOS TRES AMIGOS

Cuento toscano

Llegaron tres amigos, cierta noche, á una misera hostería situada en medio del campo.

Cenaron frugalmente, y antes de acostarse digeron al dueño del albergue que almorzarían al día siguiente para partir en seguida.

Con gran trizteza les contestó el hostelero que le era imposible complacerles, pues no tenía más que un alón de pollo, un panecillo y un vaso de vino.

No quedaron satisfechos los amigos con tal respuesta; pero deseando que uno de ellos, por lo menos, se desayunase á la mañana siguiente, decidieron que aquel de los tres que durante la noche hubiera tenido el mejor ó el peor sueño adquiriría el derecho de sentarse solo á la mesa.

Uno de los dos amigos se despertó al amanecer; y como sentía á un apetito devorador, bajó á la cocina y se comió todo cuanto en ella había.

Los otros se levantaron mas tarde y refirieron sus sueños.

El primero había soñado que se elevaba al paraíso y que allí disfrutaba de todos los placeres de la beatitud.

El segundo dijo que se había precipitado en el infierno, donde sufrió todos los suplicios más espantosos.

—Ciertamente, dijo el huésped al primero, es vuestro sueño muy hermoso; y cuanto al vuestro, añadió dirigiéndose al segundo, no puede ser mas terrible; veamos el tercero.

Este, tranquilo y sonriente, explicó que había soñado que sus compañeros estaban muertos: el uno había subido al Paraíso, el otro había bajado al infierno. Los dogmas de nuestra santa religión nos enseña que de esos sitios, por bien ó por mal que en ellos se esté, no se vuelve jamás, y, en efecto, nadie ha visto volver de ellos á ninguno de los que entraron.

Persuadido, pues, que ninguno de los dos tendría necesidad de volver á desayunarse, se levantó y creyendo que tenía que partir solo había comido el panecillo y el cuarto de gallina y vaciado el vaso de vino.

El hostelero se rió con toda su gana, y decidió que por bello que hubiese sido el primer sueño y por horroroso que fuese el segundo, el tercero había sido el más lógico; por estos motivos condenó á los que se habían quedado en ayunas á pagar todo el gasto.

AFICIONES Á LAS MUGERES

Un empresario francés, Mr. Leger, que ig-

noraba las simpatías que el shah de Persia profesaba á los europeos, decidió contratar una compañía de ópera bufa con destino á la capital de dicho país. La noche de la primera representación, y cuando apenas hacía veinte minutos que el talón se había levantado, el empresario recibió recado de S. M. diciéndole que se quedaba con tres de las señoritas de los coros.

Antes de que la representación tocáse á su fin todas las damas de la compañía tenían su protector, no sin gran disgusto de un viejo y rico general, que por si solo queria llevárselas á todas á su harem. Mr. Leger vióse forzado á emprender su viage de regreso al siguiente día, falto de mujeres con que poder desempeñar las tablas.

CURIOSAS ESTADÍSTICAS

De cada 100 personas saben leer: en Alemania 94, en Austria 88, en Inglaterra 91, en Francia 88, en Italia 74, en España 69 y en Rusia, 53.

Saben leer, escribir y contar: en Alemania 69, en Austria 75, en Inglaterra 81, en Francia 77, en Italia 63, en España 49 y en Rusia 39.

Hablan un idioma extranjero: en Alemania 69, en Austria 61, en Inglaterra 81, Francia 29, en Italia 28, en España 13, y en Rusia 23.

Conocen la literatura: en Alemania 32, en Austria 13, en Inglaterra 21, en Francia 20, en Italia 17, en España 7, y en Rusia 2.

De todo lo cual se deduce, que nosotros siempre marchamos á la cola en estas cuestiones de civilización.

Segun vemos en varios periódicos de Cádiz, el distinguido cervantista Sr. Máinez va á publicar un importante documento inédito de la vida del inmortal autor de *Don Quijote*. Se trata de la copia íntegra y completa del proceso seguido en Valladolid en 1.605 con motivo de la muerte del caballero Ezpelete, tal como se encuentra archivado, cuyo conocimiento importa mucho á la honra de Cervantes y á la de su familia.

DESPEDIDA

—Ha llegado el día, ya de partir, mi bella Rosa; ¡cuán triste por mi será no poder tu cara hermosa tanto tiempo contemplar!

—Ay, Ramon lo que te quiero no es posible de contar; solo tu regreso espero por nuestras almas unir.

—¡Qué largos serán los días!

—¡Y que grande mi sufrir!

—Sin tí no tendré alegrías.

—Yo feliz no viviré; solo á Dios en todas horas que te guie pediré...

¡oh! sí Ramon mio...

—Lloras?

—No; no, es el amor puro que mi tierno corazón siente por tí.

—Ah! te juro mil veces por mi pasión, que en la patria defendiendo en tí siempre pensaré, mis ojos te estarán viendo

y jamás te olvidaré; adios, pues, Rosa querida, no me abandones.

—Oh! no

solo tú serás mi vida; sin tí no viviré yo.

Y se alejan con anhelo jurándose eterno amor; ella, aniparo pide al cielo, él, ruega á Dios por su honor.

Tres años se han pasado de la patria defender, vuelve Ramon para ver á la que nunca ha olvidado.

Era inmensa su alegría; y era su dicha amorosa poder dar su amor á Rosa quien con tanto afán queria.

Más ¡ay! con gran desconsuelo le anunciaron aquel día que su dulce amante había entregado el alma al cielo.

Muy grande fué la desdicha del amante en aquel día, pues llegando allí creía verse colmado de dicha.

Y á la tumba de su amor horas enteras pasaba, y tristes flores regaba con lágrimas de dolor.

J. Staramsa.

«ESTE ERA UN REY....»

Vén, mi Juan, y toma asiento En la mejor de tus sillas; Siéntate aquí, en mis rodillas, Y presta atención á un cuento.

Así estás bien, eso es, Muy cómodo, muy ufano, Pero tén quieta esa mano; Vamos, sosiega los piés,

Este era un rey..... me maltrata El bigote ese cariño.

Este era un rey..... vamos, niño, Que me rompes la corbata.

Si vierais con qué placer Ese rey..... ¡Jesús! ¡qué has hecho!

¿Lo ves? en medio del pecho

¡Me has clavado un alfiler!

¿Y mi dolor te dá risa?

Escucha y ténme respecto:

Este era un rey..... deja quieto El cuello de mi camisa.

Oír atento es la ley Que á cumplir aquí te obligo.....

Deja mi reloj..... prosigo,

Atencion: este era un rey.....

Me dá tormentos crueles

Tu movilidad, chicuelo,

¿Ves? has regado en el suelo

Mi dinero y mis papeles.

Responde: ¿me has de escuchar?

Este era un rey..... ¡qué locura!

Me tiene en grande tortura

Que te muevas sin parar.

Mas ¿ya estás quieto? Sí, si,

Al fin cesa mi tormento.....

Este era un rey, oye el cuento

Inventado para tí.....

Y agrega el niño que es ducho

TRASPARENTES: SE PINTAN, ARRAVAL, 66

En tramar cuentos á fé:
«Este era un rey.... ya lo sé
«Porque lo repites mucho.
«Y me gusta el cuentecito
«Este era un rey, ¿no es así?
«¡Qué bonito! ¡Qué bonito!»

Y de besos me dá un ciento.
Y pienso al ver tus cariños:
Los cuentos para los niños
No requieren argumento.

Basta con entretener
Su espíritu de tal modo,
Que nos puedan hacer todo
Lo que nos quieran hacer.

Con lenguaje grato ó rudo
Un niño, sin hacer caso,
Va dejando paso á paso
A su narrador desnudo.....

Infeliz del que se escama
Con esas dulces locuras.....

¡Si estriba en sus travesuras
El argumento del drama!

¡Oh Juan! me alegra y me agrada
Tu movilidad tan terca;
Te cuento por verte cerca
Y no por contarte nada.

Y bendigo mi fortuna
Y oye el cuento y lo sabrás:

«Era un rey á quien jamás
Le sucedió cosa alguna.»

Juan de D. Peza.

Darte un regalo siempre
Lector querido,
Es cosa que no aguanta
Nuestro bolsillo.
EL CLOWN no rifa,
Pero deja á sus lectores
Que suerte elijan.

TU BELLEZA

Al verte por vez primera
y sintiéndote á mi lado
en la rápida carrera
de un vals, exclamé admirado:
¡Qué mujer tan hechicera!

Y al aspirar el olor
de tu cabellera hermosa
dije, con creciente ardor:
No es mujer, es una rosa
para el jardín del amor.

Al ver de la noche el velo
rasgar tu mirada bella,
añadí con dulce anhelo:
No es rosa, no, es una estrella
que se desprendió del cielo.

En el agua retratada
al ver tu imagen divina,
por la luna iluminada:
No es estrella, es una ondina,
dije con voz apagada.

De tu embriagador aliento
sentí luego los vapores,
y añadí con tierno acento:
No es ondina, es leve viento
que mece ramas de flores.

Oí tu acento seductor
elevarse desde el coro,
y exclamé loco de amor:
No es viento, es un ruiseñor
cautivo en jaula de oro.

Tras de tantas veces ver
tu belleza peregrina,
aun no he podido saber
si eres «flor, estrella, ondina,
viento, pájaro ó mujer!»

F. Esteban.

A MIÑA TERRA

Lexos de tí terra querida
Non te esquenzo ni un momento
Téñote no pensamento
Case sempre noite é dia

Por verte sempre daría
Mais do que agora eu teño
Quera Dios que ó meu deseo
Poda lograrlo algun dia.

Entonces xa ti veras
O cariño que che teño
¡Que non se esquece xamás....
E sempre te estou querendo,
Pois penso volver alá
Como poda antes do inverno.

Uno.

Mesa revuelta

En unos exámenes:

El Presidente.—¿Qué le daría usted á una
persona que hubiese tomado una gran dosis
de arsénico?

El examinado, despues de reflexionar un
poco.—La extrema-uncion.

Anuncio:

«La persona que haya perdido una cartera
con mil pesos en billetes de Banco, puede
contarlos con los muertos, por haber caído en
manos de un desgraciado en la flor de su vida,
sin maldita la gana de trabajar.»

En la calle.

El.—Vaya vd. con Dios, cachito de cielo:
es vd. la primera rosa de la primavera.

Ella.—¡Bien por los buenos mozos! Es vd.
el último melon del invierno.

Un matrimonio trata de separarse. Marido
y mujer acuden á un amigo á quien dicen á
un mismo tiempo:

El esposo.—Yo no quiero, no puedo vivir
con mi mujer.

La esposa.—Yo no quiero, no puedo vivir
con mi marido.

El amigo.—Pues no produce la separacion.

El esposo y la esposa.—¿Cómo es eso?

El amigo.—Porque están ustedes perfecta-
mente de acuerdo.

Una viuda, enseñando á un antiguo amigo
el retrato de su difunto esposo, decía:

—¡Pobre ángel, el más inteligente, el más
fiel y mejor de los maridos!

El amigo.—¡Ah, señora! ¡Tiene vd. razon;
el mejor marido es el que se muere antes!

LOS FRITOS Y LAS QUE FRIEN

Diálogo cogido al vuelo:

—Enrique, yo adoré á esa mujer.

—Muy buen provecho te haga.

—¡Es muy buena!

—Todas las mugeres lo son cuando se trata
de pescar un marido.

—¡Pescar! ¡vaya una palabra!

—Esa es verdadera.

—Mal juzga al Bello sexo.

—¿Que hace el pescador que clava el cebo
en el anzuelo? engañar á los peces. Pues bien
¿qué hacen ellas sino engañarnos con el cebo
de su amor? el matrimonio es el anzuelo, y el
lujo la sartén donde nos frien

IR POR LANA

—Señorita, decía dias pasados uno que las
echaba de buen mozo, á una jóven que llevaba
un vestido verde; ¿porqué usa usted tan estra-
vegante color?

—Le parece á usted mal? replicó ella, pues
mire usted: es el primer burro que he visto
que no guste del verde.

No hay que andarse con indirectas.

MODO DE VIVIR

—¿Cómo os habeis gobernado para adquirir
tantos amigos?

—Teniendo siempre presente que todo el
mundo tiene razon.

Ayer se encontró una cartera un amigo
nuestro. y en ella sorprendió los siguientes
apuntes:

«Amigos.—Sirven, como los relojes de sol,
sólo durante el buen tiempo.

Amabilidad.—Tabla de salvacion para las
feas.

Calumnia.—Como el carbon, mancha cuan-
do no quema.

Critica.—Lima que pule lo que muerde.

Dote.—Pasaporte para la vicaría.

Envidia.—Torpe homenaje que la inferiori-
dad tributa al mérito.

Egoista.—Ente que tiene el corazon en la
cabeza.

Hablar.—Don que casi todos poseemos: el
hablar bien, casi ninguno.

Ignorancia.—Ciego que depende del lazari-
llo que le guia.

Ingratitud.—Yedra que mata al árbol que
le sostiene.

Ideas.—Capitales que sólo ganan interés
en manos del talento

Pobre.—Hombre que nunca tiene razon.

Vanidad.—Gloria de las almas pequeñas.»

Eriptografía

ABBEEEEEEIILLMNOSS

TUUY

Con estas letras formar un refran de seis palabras.
Al primero que lleve la solucion se le regalará una
novelita de Julio Verne.

F.

Aritmografía

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
7 9 6 7 10 9 5 6
3 2 5 8 7 10
6 9 3 2
5 10
1

Sustituir estos números por letras de modo que di-
gan: 1.ª línea un objeto necesario en una casa 2.ª lo
que se necesita para conocer á una mujer, 3.ª lo que
le crece á Lagartijo, 4.ª una figura geométrica y 6.ª
una consonante.

Zapiron.

Fuga de vocales

T..n.n l.s m.h.n.s.s
F..g. .n l.s .j.s
.l p.. .l.g.nt . br.v.
L.s l.b..s r.j.s
. .s s. s.nr. s.
.ng.l.c.l .nc.nt.
q.. .m.r .nc.t.
.W. M.r.n.

Fuga de consonantes

.i.e. .o. a.a.e.e. .a.e.e. .a. .a.
i. e. e.o.o e. .a.e e. e. .u.o .a.
L. Pons.

«Semblanzas

1.ª ¿En que se parece una ermita á un tí-

GRABADOR, HANNOVER, 33.

sico?

2.ª ¿Y una naranja á un carnero?

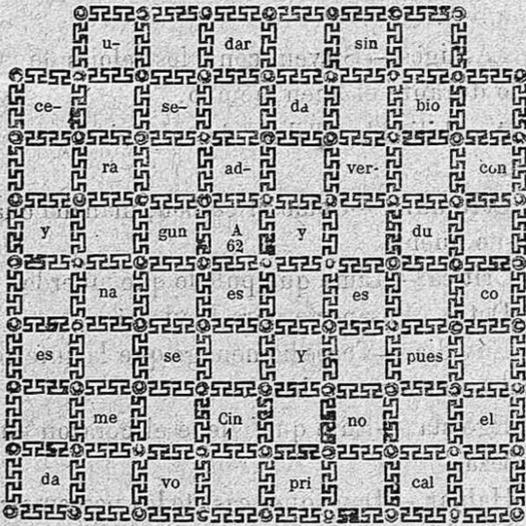
3.ª ¿Y un cajista á un comerciante?

F.

Charada

Si en el *todo* encuentras
Como me llamo
Ligo *cuatro*, una dos tienes
Para buscarlo.

M. Z.

Salto de Caballo

Empieza en la casilla núm. 1 y termina en la núm. 62.

I. Asonipse.

Acertijo

¿Quién no adivina
Que soy ciudad
Bella y hermosa
Cual la que más?
¿Qué soy un árbol?
Bien claro está.
Y ni el más tonto
Puede ignorar
Que un instrumento
Soy de metal.

Aw. Morone.

Rompe cabezas

Alfredo, Alfonso, Antonio, Ambrosio, Olegario, Lorenzo, Pedro, Simon, Ines, Irene, Ramon, Nicolás.

Con las iniciales de estos nombres formar el de un célebre drama.

D. Lino.

Logogrifo

Con siete letras las que tengo
Según verás,
De mujer nombre en ellas vemos
Sin combinar:
Si las combinas ya es otra cosa
Pues hallarás
Lo que á mujeres es grosería
El preguntar:
Tela preciosa, parte del cuerpo
Y un mineral,
Tiempos de verbo, como á mi novia
Quiero encontrar
Mercantil cuenta, cosa que sirve
Para jugar:
Signos de música, vanos artículos
Y principal
Prenda que usan las costureras....
Mas aún darán
Al combinarlas las siete letras.
Mas basta ya
Con lo que he dicho, el logogrifo
Para acertar.

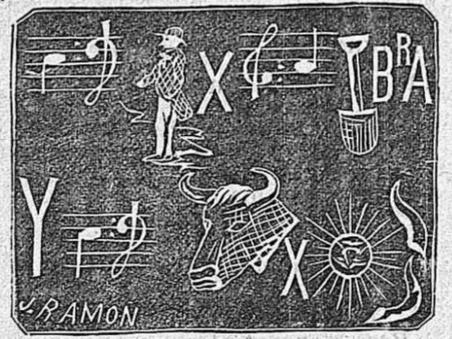
Aw. Morone.

Triángulo de palabras

Sustituir estos puntos con letras de modo que los puntos del centro digan verticalmente un nombre fúnebre y triste; y horizontalmente digan: 1.ª línea, una consonante. 2.ª un fluido, 3.ª un elemento, 4.ª una sensación, 5.ª nombre de mujer, y 6.ª un objetivo en grado superlativo.

Eñus.

Al primero que lleve todas las soluciones á la vez se le regalará un tomo de «Comedias de Moratin.»

Geroglífico

Z.

Soluciones

Fuga de vocales de Z.

Tranquilmente el doctor
Toma el pulso muchas veces:
Por su semblante parece
Que el enfermo está mejor.
A la familia promete
Pronto restablecimiento
¡Vana esperanza por cierto!
Cada vez sigue peor.

Acertaron: A. Simon que fue premiado, y A. Pitou.

Cruz de Palabras de L. Pons.

o C a
s A l
c a S a s
m a T a r
p A n
a Ñ o
c O l
o S o

Acertaron: Zapiron, A. Simon, Aw. Morone, y Pedro M. Cardona.

Charada de Aw. Morone.

LISBOA

Acertaron: A. Lucas, Zarzuela, Zapiron, L. Pons

Otra de íden.

ÓPALO

Acertaron: A. Simon, Zapiron, A. Lucas, Zarzuela y L. Pons.

Otra de Ornerol.

TABACO

Acertaron: A. Simon, Zarzuela, Zapiron, L. Pons, y Aw. Morone.

Otra de Zapiron.

GARROCHA

Acertó: Aw. Morone.

Otra Dialogo de Yo.

ESTOQUE

Acertó: Aw. Morone.

Imp. de M. Parpal Bastion.—39.

Administracion

calle Hannover, 33

SECCION DE ANUNCIOS

Imprenta

calle del Bastion, 39

LIBRERIA, CENTRO DE SUSCRICIONES Y
ENCUADERNACION

DE

ANTONIO SINTES

4, DEYÁ, 4

En dicho establecimiento se encontrará un gran surtido de tintas de todas clases como son: la tinta de sello sin aceite, comunicativa, tinta de marcar ropa etc. etc.

Además se admiten suscripciones á toda clase de obras completas pagando por plazos.

LULÚ

VÉNDESE EN LA LIBRERÍA DE GABRIEL BALS

33, HANNOVER, 33.

MAHON

Pianos

Para alquilar ó vender. Calle de las Moreras número 42.

LAS BALEARES

Obra escrita y publicada en alemán por Su Alteza Imperial y Real el serenísimo Sr. Archiduque de Austria Luis Salvador.

Vertida al castellano por D. Santiago Palacio, vice-cónsul de España en Berlin, corregida y considerablemente aumentada con anuencia y conforme á las indicaciones del autor por

D. Francisco Manuel de los Herreros

Director del Instituto Balear

La obra en alemán consta de siete grandes volúmenes en folio, sin contar la parte relativa á Menorca, que no tardará mucho tiempo en hallarse impresa, pero á fin de que la traducción castellana resulte menos costosa, se procurará reducir á 8 ó 9 tomos de unas 500 páginas cada uno, debiendo los suscritores abonar en el acto de recibir el cuaderno, la cantidad de

4 REALES VELLON

ZAPATERÍA

RECIBOS DE ALQUILER

DE
LORENZO CARDONA
Se hace calzado de toda clase á la medida. Además se encontrará de hecho de diferentes formas construido con elegancia.
calle Nueva núm. 4

Forma una libreta de doce recibos talonarios que se vende en la imprenta de El Bim Público, calle del Bastion n.º 39, al precio de 4 céntimos de escudo una.

CENTRO DE SUSCRICIONES, HANNOVER, 33